



# El sentido de la comunicación o la comunicación para los sentidos. El dibujo en el centro de la escena

*GARCÍA, Carla Beatriz; GROSSI, Paulina;  
SAGO, Suyay; FERRERO, Emilia*

## **Ámbito de pertenencia**

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.  
Laboratorio de Experimentación Gráfica Proyectual del Habitar.  
Taller Vertical de Comunicación N2 - García. La Plata, Argentina.

## **Palabras Clave**

Comunicación - Personas Ciegas - Espacio - Percepción - Representación Mental

En este trabajo proponemos retomar la imagen-idea que encuadra la pulsión comunicante habitando en el magma del inconsciente de cada persona.

Una nena de seis años dibuja una letra A, en el vidrio de la luneta del auto, en un día lluvioso. A simple vista, no habría nada de peculiar en la escena, salvo por el detalle de que la nena es ciega.

Más allá de lo que pueda sorprender a un eventual espectador, lo que llama la atención de la nena, es que su madre, quién conduce el auto, discute afanosamente con otra persona que la interroga poniendo en serias dudas el sentido de que la nena, siendo ciega, dibuje algo que no ve. La nena no entiende demasiado bien las palabras, ni los argumentos. Un poco por edad, un poco porque está empeñada en que la letra le salga bien. Pero sí entiende los tonos. Y le alegra que su madre siga empeñada en defender lo que ella hace porque, sin saberlo, con ese simple modo de delinear con su dedo sobre el vidrio, está inaugurando una concepción del mundo.

El punto de partida se apoya en la fórmula de la Heurística como "momento de descubrimiento e invención".

Momento de descubrimiento: en el sentido de contacto con la realidad sensorial del espacio.

Momento de invención: en cuanto a la representación mental del espacio.

Las mesas puestas en U. Un estar en forma de L. Escote en V. Los puntos sobre las ies. El sombrerito de la ñ. "este no puede ni dibujar la O con un vaso!!!".

Como se ve, las letras y sus formas están presentes en nuestra cotidianeidad, en nuestro modo de concebir y compartir las cosas del mundo. Por eso esas letras trazadas en el vidrio, las letras hechas en hilo, en plastilina, letras 3 d con imanes pegadas a la estufa de metal para formar los nombres de las personas significativas o de las golosinas que se querían conseguir, a la vez que se aprendía a escribir braille, fueron fundamentales. Y ya saliendo de un caso particular, como este que sirve a modo de ejemplo, lo es y lo será en la educación de las personas ciegas y de



las personas que ven, en su conciencia de que están compartiendo el mundo con gente a quienes el dibujo, y la percepción de la imagen en general, les ingresa por otros canales.

Se puede dibujar con y desde el cuerpo. A veces, se dibuja con palabras. Con palitos, con piedras, se dibuja de manera efímera aunque palpable, con los dedos en la arena. También hay materiales especiales para dibujar en relieve. Pero entender el lenguaje de las dos dimensiones, para alguien que vive en tres, es un camino largo y sinuoso, aunque posible si hay personas lúcidas que acompañen.

Buscamos descubrir –en el caso bajo estudio– niveles de percepción del espacio desde lo casual, involuntario o azaroso hasta lo causal, reflexivo, analítico con voluntad de búsqueda (imaginar / crear / fantasear) o voluntad de pregunta (encuentro / hallazgo / obtención / reconocer por reflexión y voluntad).

Si seguimos a esta persona en su desarrollo, la encontraremos, un año después, a los siete, provista de los elementos para hacer dibujos en relieve y de crayones, cada cuál con sus letras iniciales para saber de qué color es cada uno, y poder pintar los dibujos.

El trazo de los crayones, deja una huella que no sólo es visual, por eso le permite rellenar el dibujo sin dificultades. A la vez, como se empeña en pintar el mundo tal cuál es, va preguntando de qué color son las cosas cuando no lo sabe. Así, va jugando y creciendo llena de colores que tienen sentido, porque han hecho significado en ella. Décadas después, vendría la posibilidad de pintar un árbol violeta, o una persona de color naranja, pero esos son juegos que vienen, a veces, con la adultez.

La libertad no es sólo un a priori ontológico de la condición humana, sino un logro de nuestra integración social, es la conquista de una autonomía simbólica por medio del aprendizaje que nos aclimata a innovaciones y elecciones posibles sólo dentro de la comunidad.

Volviendo a sus siete años, es ahí que se topa con el problema de las dos dimensiones. Como dibujar una silla? Se lo pregunta con desesperación, ante la hoja en blanco, porque no consigue imaginar cómo meterla ahí. Se lo pregunta después a su madre, que viniendo del área de las artes plásticas, procura explicarle el concepto de perspectiva.

Es difícil traducir aquí y ahora qué entendió de aquello. Lo que si es seguro, es que entendió que el visual, es un lenguaje que se puede aprender y que vale la pena compartir. Y por más que aquello que dibujó, para ella no se parecía tanto a las sillas de su casa, comprendió que, a quién las viera, le haría evocarlas, porque así era el lenguaje en el que estaban inscriptas.

El enfoque interdisciplinario del equipo de investigación aplicado a la temática de la discapacidad visual y la multidiscapacidad, hace foco en la indagación de la problemática de la construcción del conocimiento a nivel espacial y su representación mental en personas ciegas con una perspectiva que no se limita al interés científico sino que privilegia –como horizonte de posibilidades– la contribución a la autonomía y dignidad de las personas ciegas en el desarrollo de su vida cotidiana.



Haciendo un salto en el tiempo, volvemos a encontrarla a sus quince años aproximadamente, ya lejos de crayones y dibujos de muñecas con pollera. Aunque siempre, construyendo imágenes: tomando las exposiciones de cuadros en boca de sus amigos que se las iban describiendo, mientras las recorrían juntos, y a su vez ella tomaba sus propias impresiones de lo que se palpaba en ese ambiente, que armaba el clima de la muestra.

El cine, la fotografía, las descripciones de lo que se usaba como indumentaria y lo que no, fue tomando cuerpo y haciéndose imagen en una síntesis propia que arman todos los discursos cuando están bien articulados: los que vienen desde el rico intercambio con las otras personas, objetos, experiencias diversas, entramados con los que conjuga con los propios sentidos disponibles trabajando al máximo.

En coherencia con la línea de investigación, extensión y docencia que venimos desarrollando, continuamos abordando el campo de la discapacidad visual y la rehabilitación como territorio de conceptualización, partiendo de la premisa de que la persona ciega es una más entre otras; lo cual implica que la misma no debe ser tratada en menos por la ceguera y/u otras discapacidades agregadas.

El día es lluvioso. Una nena mira por la ventana con aburrimiento. Su madre, para entretenerla, le propone que dibujen juntas en el vidrio las letras que acaba de aprender. Las manos están juntas, a veces es la nena la que dibuja, y la madre le sigue el trazo sintiéndolo en su mano. A veces la nena confunde u olvida el dibujo de alguna letra, y es su madre quien guía el dibujo. La nena ve. La mamá no. Por eso agradece todos los dibujos que hizo y recorrió en su vida, desde esa primera dibujada en la luneta del auto, porque son los que ahora le permiten compartir con su hija, el emocionante momento de empezar a escribir.